

Poemas

Tania Ganitsky

El fantasma de Sitting Bull

En diálogo con L. M. Panero

Sueño con tambores
y una densa
niebla roja.
Sitting Bull ha vuelto
y ya no hay grandes
praderas
ni caballos, onagros
o bisontes.
En sus manos marcadas
se pronuncia
el vestigio de unas riendas,
en su pecho,
el agujero de una bala.
Camina despacio
a través de la nube roja,
a cada paso
deja un cráter
pintado de estrellas
en la tierra.

*



D. F. Barrick

Procesión fúnebre de Paul Celan

Lo hallaron nueve o diez días después.

Por acá pudo haber flotado
su cuerpo,
delante de la cabeza de Orfeo
que iba recitando el Kadish río abajo.

Habría imaginado que la manera en que
nos invitó a leer cada poema,
con la pregunta
por el *de dónde y hacia dónde*,
sería la misma
que harían quienes lo buscaron
en la incertidumbre de los días;
la que una extranjera repite

mientras sus ojos siguen
los destellos de luz
en la corriente del Sena
el 22 de Junio de 2016.

*

Cuerpos fluorescentes

I.

Acá no hay nada.
La arquitectura es enorme y pesa,
pero la traspaso.
La música es invisible y ligera,
es la carga que llevo.

II.

Las plantas se estiran hacia el cielo,
en cuanto lo tocan se deshace.
La tierra reina.

III.

Las personas se miran las cortezas,
la corteza del alcornoque; la corteza del abedul;
la corteza del pino.
Aman la complejidad y las diferencias.

IV.

Las mujeres son nombradas
por la Luna
a partir de su primera menstruación.
En su idioma los nombres
son sombras,
no pueden desprenderse
de sus cuerpos.

V.

A oscuras,
las ranas entre la hierba
no se mueve ni croan.
Sus cuerpos fluorescentes
iluminan el camino
hacia ti.

*

Sobre /escribo

Ahora no puedo
escribo
Con las manos untadas de tierra
escribo
Es hora de acostarme
escribo
Dejé la voz en otro silencio
escribo
Es inútil
escribo
Espero de rodillas la llegada de la música
escribo
Nunca he leído un testamento
escribo
A mi abuelo le agradaba ver pastar a los caballos
escribo
Perdió la esperanza durante la guerra
escribo
La recuperó en el exilio
escribo
Estoy lejos
escribo
Te quiero
escribo
Interrumpimos la comedia de Billy Wilder
escribo
Esta ciudad es de los cuervos
escribo
Nunca más, nunca más
escribo
Jamónjamónjamónjamónjamónja
escribo
No me siento sola
escribo
Hay una dirección postal en cada palabra
escribo
En cada persona
escribo
Sello el sobre con mi lengua
escribo
como si fuera un testamento.

Tania Ganitsky (Colombia)

Profesional en Estudios Literarios con maestrías en Filosofía y en Literatura. En el 2009 ganó el Concurso Nacional de Poesía de la Universidad Externado de Colombia con la selección de poemas “El don del desierto”. En el 2014 obtuvo el Premio Nacional de Poesía Obra Inédita con su primer libro: *dos cuerpos menos* (2015). Publicó *Cráter*, un libro de poemas y grabados creado con el artista José Sarmiento, en el 2017.